



JUAN  
ESLAVA GALÁN  
1000  
SITIOS  
QUE VER  
en ESPAÑA

al menos  
una vez  
en la vida

1941, el general Pétain, jefe del Estado francés, se la devolvió a Franco como gesto de buena voluntad. Hoy preside la sala ibérica del Museo Arqueológico Nacional.

La Dama de Elche es otro de los iconos de la infancia de la generación de españoles que vivió en tiempos de Franco: aparecía en la *Enciclopedia Álvarez*, en los sellos de correos, en los sellos de los toros, en los sellos de los naranjos... por todas partes. Era la representación de la mujer española atractiva, hermosa, carnal, pero castiana y decente.

El viajero nostálgico o simplemente interesado por la arqueología no saldrá descontento de una visita al Museo de la Alcudia, un interesante Centro de Interpretación de Illici levantado en el mismo lugar donde se encontró la Dama (información en los tels. 966 611 506 y 966 611 509). El museo abarca tres milenios de historia local, desde la Prehistoria hasta la época visigoda en que Illici se desdobló. En sus vitrinas se exponen piezas de gran calidad, desde cerámicas pintadas con representaciones de la diosa domadora de caballos, de damas con aves, y de monstruos hasta piezas escultóricas datadas en el siglo VI a. C., no por fragmentadas y

maltratadas menos importantes, la dama sedente, el torso del guerrero, etcétera.

La Dama de Elche es, según la opinión general, una escultura ibérica de influencia griega, con adornos indígenas. En lo que hay menos acuerdo es en la identidad de la mujer que representa: ¿era una gran dama, una diosa o una sacerdotisa ataviada con ropajes y adornos rituales? También pudiera ser una novia, no demasiado joven, a punto de pasársele el arroz, vestida con los abalorios y perejiles del tocado nupcial. ¿No podría tratarse de la reproducción de la Diosa Madre tallada en madera y lujosamente enjoyada que veneraban en el santuario local? Abona esta hipótesis el hecho de que cerca del lugar donde la Dama se encontró existen trazas de un antiguo templo al que pudo pertenecer la imagen, así como otras esculturas que decoraban el mismo conjunto.

Hoy se piensa que la esculpieron hacia el 475 a. C., pero no faltan opiniones discordantes. Desde su aparición, la Dama de Elche ha tenido que soportar dudas acerca de su honestidad. ¿Es auténtica o es falsa, tallada por un escultor local a finales del siglo XIX para darle el pego al guiri Pierre Paris? ¿Es un hombre, es una mujer o ni lo uno ni lo otro?

## ALTEA, BLANCA Y AZUL

Decir Altea es decir sierras ocreas, cielos azules, naranjos, nísperos, olivos, casitas blancas, doradas playas, inmenso mar. Altea, en su modestia y sencillez, tiene bien ganado un lugar en la historia de España por dos

acontecimientos que modificaron el curso de esa historia. El primer hecho, en la Guerra de Sucesión, fue el desembarco en 1705 de la escuadra angloholandesa que

apoyaba al archiduque Carlos de Austria, operación previa a la conquista de Denia y Valencia. El segundo hecho acaeció el 9 de julio de 1953. Declinaba la tarde

cuando la ciudadana sueca Jutte Lindharsen, 35 años, ingeniera forestal, divorciada, detuvo su flamante Citroën 2CV (el mítico dos caballos) a la vera del pegujal donde araba el labriego Fulgencio Cosculluela, de 19 años, soltero, librado del servicio militar por corto de talla pero, por lo demás, normalmente constituido, incluso sobrado. La sueca, que con el calor se había despojado de la camisa, desplegó ante el indígena un mapa de carreteras para preguntarle una dirección, pero en cuanto sus glándulas pituitarias captaron las emanaciones agrias de la sobaquina del rústico se le alborotaron las feromonas y antes de que se pusiera el sol ya habían echado tres, los dos primeros sin sacarla. Desde entonces Altea se ha convertido en el paraíso de los artistas y los jubilados y las costas españolas se han mantenido a la cabeza de Europa en materia de veraneos. No tendremos la Toscana, ni Biarritz, ni la

Riviera, ni otros lugares de veraneo pijos de pitiminí, pero a todos ellos les dan sopas con honda nuestras costas, nuestro sol de justicia, nuestras playas, nuestros chiringuitos de sangría y paella, nuestra simpatía y nuestra atención personalizada.

Altea tiene un casco antiguo de mucho primor. Desde el mirador de la plaza de la Iglesia se dominan bellas perspectivas. El paseo marítimo, junto al puerto deportivo (Club Náutico de Altea), está muy animado a todas horas del día. Hay bares, restaurantes, boutiques, ceramistas, galerías, artistas, mercadillos callejeros, cierto aire hippy residual...

Los alrededores, sembrados de ermitas (Santa Bárbara, San Roque, San Luis y Santo Tomás), invitan al paseo. Los más deportistas pueden llegar, sin mucho esfuerzo, hasta el otro extremo de la bahía, a la puerta Albir y su faro, con sus preciosas vistas.

---

## CUEVAS DE CANELOBRE EN BUSOT

**A** 23 kilómetros de Alicante tenemos las cuevas de Canelobre (candelabro en valenciano), en Busot, falda septentrional del Cabezón de Oro, a las que se accede a través de un túnel abierto en la Guerra Civil.

Las cuevas constan de varias salas, pero solo una está acondicionada para las visitas. Es más que suficiente, porque anonada con sus casi 100 000 m<sup>3</sup> y su bóveda natural de 70 metros de altura. Es como una catedral en la que la naturaleza expresara su particular gótico en las caprichosas formas de las rocas, un test de Rorschach en relieve donde uno puede encontrar desde el Canelobre que da nombre a la cueva (una estalagmita a la que se calculan más de cien mil años de anti-

güedad) a lobos, koalas, medusas, tuaregs subidos en camellos, el perfil de Chaplin, órganos musicales, la cabeza de Osama bin Laden, la delantera de un Seat 600, el grupo escultórico de la Sagrada Familia (con una columna de más de 25 metros) y cosas así. Las extraordinarias condiciones acústicas y ambientales de las cuevas permiten ofrecer en ella conciertos y recitales.

Para más información: [www.cuevasdecanelobre.com](http://www.cuevasdecanelobre.com); [www.busot.es](http://www.busot.es)